

Desarrollo v/s costumbres ancestrales

La tierra del Taj Mahal, de los maharajás, de los encantadores de serpientes y de los que creen en 33 millones de dioses y 88 millones de reencarnaciones diferentes, es también hoy el país de la alta tecnología, de los call centers, de los científicos que están diseñando el auto más barato del mundo (el Tata Nano, que costará sólo dos mil dólares), y de los tres millones de profesionales de primer nivel que egresan todos los años de la universidad.



UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO

India: de la Madre Teresa a la Revolución Tecnológica

JOAQUÍN LAVÍN,
CENTRO DE POLÍTICAS PÚBLICAS, UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO.
Desde Nueva Delhi, Calcuta, India

La ruta entre Delhi y Jaipur tiene sólo 250 kilómetros, pero nos demoramos más de siete horas. Es que la infraestructura vial es muy mala y el tráfico terrible. Además de eso se cruzan no sólo vacas, que deambulan por todos lados en la carretera y en la ciudad, sino también monos, jabalíes, y después camellos y hasta elefantes. Los cuarenta alumnos de la Universidad del Desarrollo que me acompañan están impactados. Por todo lo que significa este país de más de mil cien millones de habitantes. Pero sobre todo impresionan los contrastes. Partimos en la Universidad de Nehru en un seminario en que nos hablan de la segunda economía que más crece en el mundo después de China y de lo que significa India como poder emergente, pero después salimos a la ciudad y vemos cómo al caer la

noche cientos de personas buscan un lugar para dormir en la calle, en los puentes y en los banderones de las avenidas, y no cuesta nada imaginarse a la Madre Teresa recogiendo a los más pobres de entre los pobres pocos años atrás en esta misma Calcuta (hoy Kolkata) que ahora estamos visitando. Aquí convive una economía que vive un boom, con 300 millones de personas que tienen que arreglárselas con menos de quince mil pesos chilenos al mes. La magia de la India está en eso. En su diversidad. En que la tierra del Taj Mahal, de los maharajás, de los encantadores de serpientes y de los que creen en 33 millones de dioses y en 88 millones de reencarnaciones diferentes, es también hoy el país de la alta tecnología, de los call centers, de los científicos que están diseñando el auto más barato del mundo (el Tata Nano, que costará sólo dos mil dólares) y de los tres millones de profesionales de primer nivel que egresan todos los años de la universidad.

Las costumbres son también tan distintas. No

es sólo que el Mc Donald's no venda sus tradicionales hamburguesas porque la vaca sigue siendo "sagrada". Nuestro guía, Vinay Sharma, nos cuenta que su hermana, que ejerce como doctora en un hospital de Delhi, conoció a su marido recién el 3 de diciembre pasado, el mismo día en que se casó, y que están felices. Y el guía del otro bus está contento porque luego de perder a su padre y hacerse cargo de la familia, logró casar a sus dos hermanas pagando una dote de quince mil dólares en cada caso. Pero la modernidad también se abre paso. Bollywood, como se le llama a la industria fílmica india con sede en Mumbay, produce mil películas al año (casi todas románticas, aunque sin besos), superando a las ochocientas que produce Hollywood. Habladas en hindi y con subtítulos en inglés están invadiendo el mundo y comienzan a llegar a Chile. Nos dicen que la influencia de la India no será sólo económica, sino también cultural. Está por verse. ■

CSAV:

La chilena más global

En el moderno barrio de Gurgaw, en las afueras de Delhi, están las oficinas de la Compañía Sudamericana de Vapores. Cuesta creer que en el corazón de la revolución tecnológica esté una empresa chilena. Con 600 personas trabajando en India, todos profesionales, se ha transformado en la empresa chilena más global. Además del country-manager, nos recibe el ingeniero Rodrigo Bizama, quien aprovecha de contar qué significa para un chileno vivir en Delhi (no hay más de cien compatriotas en toda la India).

La que es hoy la decimosexta naviera del mundo tiene a 400 ingenieros y diplomados en tecnologías de la información, dedicados a través del computador a realizar trabajos para la empresa en todo el globo, como, por ejemplo, la decisión de cómo cargar un buque: qué contenedores van primero y cuáles después.

La pregunta de por qué se instalaron en India tiene una respuesta muy clara que se puede aplicar a todas las compañías internacionales que están haciendo de este país su centro de operaciones:

1. Porque hablan inglés, el idioma de los negocios en todo el mundo.

2. Por su nivel de educación: se gradúan 500 mil ingenieros al año.

3. Por los bajos costos: esos ingenieros recién egresados ganan 500 dólares mensuales.

4. Por su infraestructura de telecomunicaciones y la velocidad de la banda ancha.

5. Por el horario: el día de India es noche en Estados Unidos. Esto permite aplicar el modelo 24/7: veinticuatro horas al día, siete días a la semana, sin parar nunca.

La pregunta que viene: ¿Cuál será la gran potencia del mundo del futuro? ¿China? ¿India? ¿o Chindia?

Población: hoy China tiene mil cuatrocientos millones de habitantes e India mil cien. Pero mientras en China existe la política del hijo único, en India la natalidad entre las mujeres pobres alcanza a tres y medio hijos. Por eso es sólo cosa de tiempo para que India sea el país más poblado.

Sistema político: mientras en China no hay democracia y subsiste el sistema de partido único, India constituye la democracia más grande del mundo con 500 millones de personas votando en las elecciones.

La gran diferencia: la ventaja competitiva de China está en los productos manufacturados que ocupan mano de obra barata y se venden masivamente en el mundo. En cambio, India se ha especializado en la parte de arriba de la cadena de valor, en la ciencia y las tecnologías de la información. Esto puede hacer una diferencia hacia el futuro.

Chindia: por hablar inglés y por compartir la democracia como sistema político, India aparece hoy como aliado natural de Estados Unidos. Pero, de mantenerse los actuales ritmos de crecimiento, tanto China como India superarán a Estados Unidos como potencia económica en la primera mitad del siglo 21.

Potencia emergente: Una clase media de 300 millones de personas impulsa la economía

Las cifras no mienten. India crece como loca. Aunque la economía de mercado en la India partió bastantes años después que en China, los cambios ya se notan:

► **Diez millones de celulares nuevos** al mes. Las tarifas de llamadas son también las más bajas del globo.

► **Un millón de autos** entra a la circulación cada año provocando la mayor congestión urbana del mundo. En las calles coexisten las bicicletas, los rickshaws, los tuc-tuc (taxi-motos de tres ruedas), los autos (entre los que destacan los Maruti que también se venden en Chile) y los buses repletos. Nuestros alumnos dicen que el sistema de transporte es peor que el Transantiago.

► **El crecimiento económico** promedio de 8.5% hará que en quince años India sea ya la tercera economía del mundo y que más adelante termine siendo superada sólo por China. Ya hay setenta mil millonarios y algunas docenas de billonarios, entre los que están empresarios como Ambani, Mittal y nuestro conocido Tata.

► **El principal cambio** es el nacimiento de una gigantesca clase media, de 300 millones de personas, que está impulsando el consumo, especialmente en las áreas del retail y de servicios financieros. La población joven está occidentalizada y gastadora.

Aló desde Calcuta

Miles de jóvenes atienden el teléfono en inglés imitando los acentos de Australia, Inglaterra y Estados Unidos.

La industria de los "call-centers" está dando trabajo a miles de jóvenes, que destinan tres o cuatro horas diarias a contestar llamados telefónicos de diversos países del mundo. El único requisito es que el joven, que gana 10 mil rupias mensuales por este trabajo part-time (equivalente a cien mil pesos chilenos, nada mal para la India), sepa inglés y asista a un pequeño curso de capacitación, en que además se les entrena en diferentes acentos, ya que parten respondiendo llamados de Australia, luego de Inglaterra, para terminar en la noche de la India recibiendo los llamados de EE.UU.

Nos llama la atención que una joven tiene al lado, en una pizarra, anotados los "nick names" (apodos) que utiliza dependiendo del lugar que la llamen. Si es Australia levanta el teléfono identificándose como Olivia, y si es de Estados Unidos, como Jackie. Un poco más sofisticados son los centros que prestan servicios médicos y legales. Por ejemplo, un médico en un hospital de Estados Unidos garabatea el diagnóstico a mano al caer la noche. Se envía por mail a la India y al otro día temprano ya lo tiene escrito a máquina y pasado a la ficha médica. Lo mismo pasa con la redacción de contratos legales y con la gran mayoría de todas las traducciones al inglés que se hacen en el mundo.

Se trabaja día y noche con sistema de turnos. Eso explica para nosotros la sorprendente congestión a las 4 de la mañana en las calles de Bangalore al producirse el cambio de turno.



UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO

MEDIO DE TRANSPORTE.— En casi todo el país, salvo en Calcuta, los taxis son triciclos que cruzan las estrechas calles.



UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO

Junto a una hermana de la caridad, en la "Mother House", el cuartel general de la orden.

■ Las mil caras de la pobreza:

25% de los pobres del mundo viven en la India

En la llamada "Mother House" se respira paz. Es el cuartel general de las Hermanas de la Caridad y el lugar en que está la tumba de la Madre Teresa. Los zapatos hay que dejarlos afuera en señal de respeto y el sacerdote celebra descalzo. En las iglesias el altar es bajo y el cura permanece sentado sobre un piso durante toda la misa, en posición hindú. Sólo se levanta para dar la comunión.

Aunque Calcuta y la India son conocidas en el mundo en gran parte por la labor de la Madre Teresa, a veces da la sensación de que no qui-

sieran hablar de ella. En parte es, se nos dijo, porque la ven como representante de una minoría (hay apenas 3% de católicos), y también porque les recuerda la cara fea: la cara de la pobreza.

Nos explican que la gente que duerme en la calle no es que no tenga casa, sino que son de los campos y vienen a las ciudades a trabajar. Ganan 100 rupias diarias (poco más de mil pesos chilenos), y subsisten con 20 rupias comiendo muy barato y durmiendo en los bandejones porque el calor lo permite. Todo lo que ahorran lo envían a su familia. Y así

muchos duermen dentro del taxi en que trabajan o arriba de su rickshaw. Calcuta es la única ciudad en que se permite que los rickshaws sean a tracción humana, como una forma de dar trabajo. En el resto del país son triciclos. Los trabajadores de la construcción instalan sus carpas bajo los andamios, y viven ahí con sus familias hasta que el edificio esté terminado.

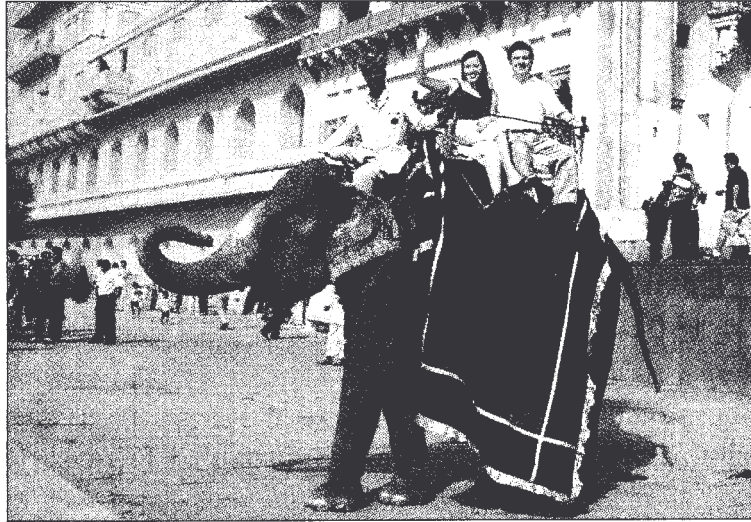
Más allá de lo que se diga, la realidad de la miseria se ve en todas partes. Una de cada cuatro personas que están bajo la línea de pobreza en el mundo viven en la India. ■

■ La reencarnación y los matrimonios arreglados

Estamos en el mes de Shiva, uno de los tres grandes dioses hindúes. En las calles, miles de personas vestidas de naranja y con colgantes de guirnaldas recorren kilómetros en peregrinación. Aquí la religiosidad se vive y se nota en todas partes. Para ser un país de más de mil millones de habitantes, puede decirse que en India casi no hay delincuencia. Los robos son pocos y ningún turista siente miedo en la calle. La pobreza también se vive con resignación. Detrás de todo esto está el hinduismo y la creencia en la reencarnación. Los hindúes creen en el karma y el destino. El pensar que las buenas acciones de hoy se reflejarán en una mejor próxima vida, y que lo que pasa hoy no puede ser cambiado porque está determinado por mi comportamiento en la vida pasada, le da un sentido de estabilidad al día a día.

Por eso muchos dicen que la religión actúa como regulador social, permitiendo que una democracia con tanta pobreza y desigualdad viva en paz.

Pese a que los matrimonios por amor están aumentando en las nue-



UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO

TRADICIÓN PRESENTE.— Costumbres como los paseos en elefante aún se mantienen en el alma de la India.

vas generaciones, la gran mayoría de las bodas, aún entre profesionales, siguen siendo arregladas por los padres. El papá de la novia debe pagar una dote y después del matrimonio con un novio que conoció el día de su boda ella se va a vivir a la casa

de los padres de él. Casi no hay divorcio. Un chileno nos explica que es tan fuerte la separación entre sexos que para esos dos jóvenes la persona designada por sus padres es su primera pareja social, sexual y de amistad. Y están felices.